

LA IDEA

S. D.

SEMENARIO REPUBLICANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Sixto Ramón Parro, 27, teléf. 133.

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administración.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre. 1,00 pesetas.
Provincias, id. 1,50 »
Número suelto. 0,10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

¡ALERTA!

Este es el grito que lanzan los centinelas avanzados cuando están frente al enemigo, con el fin de que no les sorprendan su campamento. Este debe ser el que lancemos los liberales de todos matices, hoy que nuestro enemigo común, el clericalismo, se alza con el fin de jugarse la última carta y darnos la batalla; batalla en la cual de seguro llevarán la peor parte si como es de esperar todos los amantes de la libertad de conciencia, se unen y en apretado haz y con perfecto tacto de todos, sin contemplaciones ni ridículos miramientos exterminamos á esa falange de murciélagos que tratan de detener la marcha progresiva de la libertad.

La sangre derramada por nuestros abuelos en cien combates, las cenizas de nuestros antepasados, nos están gritando: ¡Alerta! liberales, que la santa causa del progreso y la civilización, aquella sacrosanta enseña que desde los comuneros de Castilla hasta nuestros días, guiaba al combate á los amantes de la libertad, está pronta á ondear en el campamento de los que nos hallamos dispuestos á sucumbir como lo hicieron nuestros padres.

En Valencia, en Barcelona y en Madrid, los hijos de Loyola, bajo la hipócrita máscara de la religión, cuentan sus fuerzas diariamente y hacen descarada ostentación de sus ideas rancias y ridículas.

Pues bien, nosotros debemos estar apercebidos y preparados para castigar con mano fuerte á esos miserables sicarios del obscurantismo, que con la vela en una mano y el garrote en la otra desafían al pueblo que indiferente les contempla.

De la religión hacen una comedia sin practicar ninguna de las sabias doctrinas de Jesucristo. Este sublime Maestro, este Mártir del Gólgota decía: «*amaos los unos á los otros*» ellos dicen «*á la hoguera con los que no piensen como yo*» y guerra y exterminio á los liberales; y si ellos lo dicen, bueno será que nos hallen preparados para darles el merecido castigo á sus provocaciones. Así, pues, liberales de todos matices, estad apercebidos para la batalla; la reacción y el jesuitismo alza la voz y pide la guerra, nos desafían los clericales, pues contestemos al reto con el ¡Alerta! y todos unidos gritemos: ¡Viva la libertad!

LAS BALEARES

Cuando nuestro sufrido ejército era diezmado por el mortífero clima de la manigua y todos los españoles teníamos el pensamiento y el corazón al lado de los que se batían por la integridad de nuestro territorio, sin parar mientes ni ocuparnos en otra cosa que distrajera la atención de los españoles todos, otro enemigo mil veces más temible que el ejército norteamericano, se aprovechaba del abandono, y en las sombras, en la obscuridad de la noche, sondeaba nuestras bahías y nuestros puertos tomando notas y acaparando datos para en su día dar el golpe con mejor seguridad de éxito; unas veces la prensa de las Baleares, otras los Capitanes de la compañía marítima «La Isleña», llamaban la

atención de las autoridades y del Gobierno sobre el sospechoso manejo de los buques de guerra ingleses en aguas de Mallorca y nadie se molestaba en averiguar qué se proponían y qué objeto les guiaba á nuestros *buenos amigos* los ingleses con tan prolongada visita y tan minuciosos estudios de los puertos, radas y fondeaderos en las bahías de las Baleares.

El Capitán y el pasaje que á bordo del vapor «Cataluña» iba desde Barcelona á Palma de Mallorca en los últimos días del mes de Junio del pasado año, observaron, á las dos de la mañana, próxima á la dragonera, una luz que al apercibirse de la presencia del «Cataluña», desapareció como por encanto, y aunque la obscuridad era mucha, no dejó de comprobarse que aquella luz pertenecía á un buque de guerra; al día siguiente, los pescadores del puerto de Soller confirmaron las sospechas y dieron cuenta de que dos acorazados ingleses andaban por aquellas aguas. Desde tal fecha, y con anterioridad al hecho que dejo relatado, y del que fui testigo ocular, no han abandonado los buques ingleses las islas Baleares.

Pocos días hace que el telégrafo nos anunció que había sido bautizado un nuevo acorazado inglés con el nombre de Pollensa. ¿No le parece al Gobierno excesivo y sospechoso el cariño de los ingleses á nuestras Islas Baleares? Hoy más que nunca debe preocuparnos esta cuestión, pues lo que empieza por Gibraltar puede terminar por despojarnos de aquellas Islas.

LEÓN X.

Tiro rápido.

El domingo último concurrió en Madrid mucha gente á la plaza de toros.

La verdad que el cartel era llamativo: ocho toros, reaparición de Mazzantini, corrida de beneficencia y asistía el rey de España.

También hubo mucho público en la novillada anterior.

Como que se presentaba D. Tancredo el *rey del valor*. Y si se anunciara la presencia del rey Midas, todavía iría más gente.

**

Algunos periódicos, al parecer serios, se han entusiasmado con motivo de la ovación que se hizo á cierta persona en la mencionada plaza.

¿Pero es que han olvidado esos colegas, que en los toros se ovaciona una buena suerte, á una horizontal con traje llamativo, á un vistoso pañuelo de Manila, á la aristócrata dama que aplaude á rabiarse al novel matador, y á la miss ó madamoiselle que arroja el sombrero á la plaza?

¿Cuántas ovaciones no se ganó el perro Paco allá por el año 1882!

El día 16 de este mes y año debe señalarse con piedra negra.

Mientras llegaban á Madrid las noticias de que los ingleses trataban de mandarnos 40.000 hombres con sus fusiles, paseaban por las calles de la Villa y Corte 10.000 congregantes.

Ya podemos estar tranquilos; si vienen 40.000 fusiles, nosotros les presentaremos 400.000 velas, y si es necesario 4.000.000.

Precisamente no hace tanto tiempo que defendíamos las colonias con rogativas.

Y así anduvo ello.

¿Me podrán decir ustedes cuándo asisten los niños y las niñas á las escuelas.

Porque cuando no los vemos en la Catedral están en la Trinidad, cuando no concurren á una procesión están en las novenas, cuando no de jubileo de rogativas.

Sr. Alcalde, ¿para qué sostiene el Municipio las escuelas públicas?

Se desperzaba un padre delante de sus hijos y al mismo tiempo les decía.

Hijos míos, ésto no debe hacerse.

Lo mismo dice ahora el Gobierno de Sagasta.

Visteis la manifestación clerical del domingo pasado? pues ésto no debe hacerse.

Y los anticlericales que se aguanten.

Buen principio.

Al Conde de Romanones no le dejan llevar á cabo sus reformas por varias razones.

Primera porque aumentan los gastos; si se tratase del clero ó de la milicia ya sería otra cosa! pero de enseñanza ¿para qué?

Segunda: porque son muy radicales, y éstos se llaman liberales (no es verso).

Y tercero: porque se ha adelantado á sus compañeros: envidia se llama esta figura.

A cualquier cosa le llaman gobernar.

Cuando el Czar de Rusia quiere asustar á una nación, pone sobre sus fronteras millares de cosacos.

Inglaterra manda una escuadra para hacer ejercicios de tiro frente á nuestras costas.

Mientras tanto, lo que más preocupa á nuestros políticos, es la contribución que tienen que pagar ó renta que acreditar los Senadores.

EL PAGO Á LOS MAESTROS

Aunque cada contestación á las nueve preguntas del Sr. Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes merecía un artículo especial, por la índole de *LA IDEA*, por publicarse sólo cada ocho días y por los muchos asuntos que tiene que tratar, me propuse desde el primer momento contestar á tres preguntas en cada artículo aun contando con que alguno debiera, por su extensión, traspasar los límites de estos trabajos en cada número; pero para eso están el director y redactor jefe, para cortar por donde á bien tengan con un *se continuará* ó por hacer de estas cuartillas el uso que á bien tengan.

Habiendo hablado de los tres primeros puntos, ocupémonos de los tres siguientes.

Cándida ó mal intencionada nos parece la pregunta de si al Magisterio le conviene el cobro mensual ó trimestralmente. Una clase en la que hay más de cinco mil individuos que cobran como máximo sesenta céntimos de peseta diarios, debiera cobrar no por trimestres, ni siquiera por meses, sino por semanas. Otra inmensa mayoría fluctúa su sueldo entre una y dos pesetas; bastantes menos no llegan á cuatro y sólo unos centenares cobran más de cinco. ¿No es un sarcasmo preguntar á la más pobre y desheredada clase si se contentan con cobrar su mezquino sueldo cada tres meses?

Por meses cobran desde el Primado de las Españas (cuando eran varias) hasta el último cura de misa y olla; por meses (y en oro) cobra la casa Real; por meses los dependientes de todos los Ministerios, Diputaciones y muchos Ayuntamientos; por meses y adelantado cobran los militares; por quincenas el personal de ferrocarriles y otras empresas, y por semanas los obreros. ¿Qué razón hay para que los maestros cobren por trimestres? Ninguna. El maestro debe cobrar, como todos, mensualmente.

Forma de efectuar el pago. Mucho tendría que extenderme para dar á conocer la forma que prefiero;